

## Ángela Mendoza de D'Angelo, una enfermera con vocación.

Elisa Ángela D'Angelo M

Dra., MSc, MD. Inmunología Departamento de Ciencias Morfológicas. Decanato de Ciencias de la Salud UCLA

*“..Cómo agrada recordar lo que ha dejado en nuestro espíritu un algo dulce, como un ensueño, que nos hace mantener los ojos cerrados, con la ilusión de que lo vivimos de nuevo...”*

† Ángela Mendoza de D'Angelo, Revista Llama, 1963.



### RESUMEN

En homenaje a Doña Ángela Mendoza D' Angelo, 1962-2009. Ilustre enfermera del estado Lara. Maestra, guía de muchos profesionales del cuidado y con una gran vocación de servicio, una excepcional mujer dedicada a la Enfermería venezolana. Impulsora activa de la formación y la investigación en la región, fue acreedora a múltiples reconocimientos nacionales e internacionales, sembró, generó y dejó su imborrable calidad humana en cada persona que le conoció. Su vida la dedicó a la asistencia, a la administración, a la docencia y a la investigación en Enfermería. Al cumplirse dos años de su ausencia, el 22 de Diciembre del 2011, la revista de Salud, Arte y Cuidado desea rendir homenaje a quien en vida se entregó en amor y servicio.

### ABSTRAC

In Tribute Doña Ángela Mendoza D'Angelo, 1962-2009. Illustrious Nurse of Lara State. Teacher and guide of many nursing professionals with a great commitment to service and exceptional nursing woman dedicated to Venezuela. Active driving training and research in the region, he was awarded many national and international awards, seeded, and left his indelible generated human quality in everyone who knew him. His life was dedicated to health, administration, teaching and research in nursing. After two years of his absence, the December 22, 2011, the journal Health and Care Art pays tribute to who in life gave love and service.

Mejor conocida como la Srta. Quero, nació en humilde hogar Barquisimetano, el 01 de Marzo del 1926. Realizó sus primeros estudios en la Escuela Sucre, con su adorada maestra la Señorita Auristela Petit, con quién aprendió destrezas mecanográficas que le permitieron emplearse como asistente de secretaria. Al finalizar la escuela primaria, se traslada a Caracas, para estudiar enfermería, siendo una de las primeras seleccionadas entre las 72 alumnas que ingresaron a la quinta promoción.

Así recordaba la Sra Angela la Escuela Nacional de Enfermeras: “...estaba ubicada en Cotiza, entre

árboles y cerros, como escondida. Era un edificio colonial que se alzaba imponente, consciente, quizás, de la labor que allí se desarrollaba. Los domingos pasaban los burritos cargados de flores, para venderlos en la esquina de San Luis y las estudiantes comprábamos ramilletes para llevar a los enfermos del Hospital Vargas y alegrar un poquito sus mañanas domingueras...”

La Srta. Quero realizó su primer trabajo en el Centro Médico de San Bernardino y posteriormente en el Hospital Pérez de León de Caracas, pero poco tiempo después vuelve a Barquisimeto como enfermera sanitarista: “..a mi no me gustaba la parte preventiva...yo

prefería ser enfermera curativa y estar al lado de los enfermos...”, razón por la cual solicita ser asignada en el Hospital de Duaca, siendo la primera enfermera graduada de esta institución. El excelente trabajo gerencial que desempeña allí es reconocido por las autoridades de salud de aquel entonces, por lo que es contratada como Enfermera Jefe primero del Hospital Infantil Camejo Acosta de Barquisimeto, luego del Hospital Villa de Cura de Maracay y posteriormente del Hospital Dr. Miguel Orúa de Guanare.

Sin embargo, el principal desempeño profesional de la Sra. Angela se desarrolla en la Escuela Nacional de Enfermeras “Doctor Juan Alberto Olivares” de Barquisimeto, al inicio como instructora y luego coordinadora de estudios, trabajo que disfrutó junto a sus “queridas alumnas” como ella las llamaba y quienes tantos años después la recuerdan con el cariñoso título de “Doña Angela”.

Al inicio de su fundación, la Escuela de Enfermeras funcionaba como un internado para las alumnas, quienes en su mayoría llegaban sumamente jóvenes: *“algunas venían con sus mamás, quienes me las entregaban en las manos, como su más preciado tesoro...”*. Angela entonces se sentía particularmente responsable de sus “muchachas”, a quienes transmitió, con carácter severo, pero profundamente humano, ese inexorable amor por el enfermo, por el hospital, por el servicio al prójimo, que era como ella concebía la profesión de Enfermería.

En su función docente, la Sra Angela Mendoza de D’Angelo era particularmente estricta, demandaba la perfección en las destrezas profesionales, el máximo grado de disciplina en las atenciones del enfermo y en la adecuada relación enfermera(o)-paciente. Pero además, se caracterizó por su exigencia en el trato digno de los

médicos con respecto a las alumnas, a quienes exigía tratar al personal de enfermería con la mayor de las consideraciones. Al respecto relatan sus discípulas *“...todos los médicos respetaban a las alumnas de la Srta. Quero y nos decían las intocables...”*

Sin embargo, a pesar de su carácter recio y estricta disciplina, permanecía al lado de sus estudiantes en la soledad del internado, en sus dificultades y enfermedades. Las llevaba a las consultas médicas y de paseo, incluso a patinar en las misas de aguinaldo en la Plaza San José. Relataba con destellos de picardía en sus ojos verdes: *“...a las alumnas que no podían visitar sus familias en Navidad porque vivían lejos, me las llevaba para la casa a recibir el año nuevo con nosotros...”*, *“...Cuando era mes de julio, en vacaciones, la escuela se veía triste, como cuando los hijos se van, pero en septiembre llegaban nuevos estudiantes, con nuevos anhelos y así seguíamos, en nuestro afán y perseverancia para que la profesión de enfermería siguiera adelante con paso firme y sin vacilaciones, tratando de alcanzar el sitio que le correspondía...”*

La Sra Angela culminó el bachillerato después de finalizar sus estudios de enfermería, por libre escolaridad y realizó diferentes cursos de especialización, la mayoría en el área de cuidados prenatales. No perdía oportunidad de asistir a congresos, tratando de incorporar en “La Escuela de Enfermeras” todas las novedades que allí aprendía.

Una pseudolimitante de la Sra. Angela Mendoza de D’Angelo, la rodilla enferma, una luxación congénita de la rótula que en varias ocasiones la llevó al suelo en los pasillos del Hospital “AMP y de la Escuela”. A pesar de ello no se detenía, en silla de ruedas, con muletas o bastón se reincorporaba inmediatamente al trabajo, desempeñando además actividades gremiales, siendo la

primera directora del Colegio de Enfermeras del Estado Lara.

En sus diferentes funciones, la Señorita Quero se destacó por su responsabilidad, correcto proceder y mística, razón por la cual fueron solicitados sus buenos oficios como expositora de valores éticos y morales en diferentes instituciones, talleres, conferencias. Además fué fundadora y editora de la revista "Llama", órgano informativo de la Escuela Nacional de Enfermeras "Doctor Juan Alberto Olivares", que destacaba los aspectos más resaltantes del acontecer de la institución bajo el lema: "Que no se apague esta llama para que no se apague la vida. Tú eres la Llama y tú eres la vida". La revista incluía reseñas históricas, sociales, reflexiones, análisis de la problemática de salud y artículos de actualidad científica y de la práctica diaria, escritos por los médicos, enfermeras y estudiantes de la institución.

Madrina de la Primera Promoción de Enfermeras de la Escuela Juan Alberto Olivares, la Sra. Angela, recibió además diferentes reconocimientos por su labor profesional, entre los que cabe destacar, Diploma de Honor de la Escuela de Enfermera, Reconocimiento Trabajador de Hierro del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, Orden 27 de Junio en su tercera clase, Premio Henry Lammers, Orden General Juan Jacinto Lara, Orden Día Internacional de la Mujer, otorgado por la Federación del Colegio de Enfermeras de Venezuela, reconocimiento al Mérito Club de Leones, Rotary Club y Cruz Roja Venezolana. Por otra parte, fue especialmente distinguida al crearse el Premio "Angela Mendoza de D'Angelo", otorgado anualmente al mejor trabajo de investigación en Enfermería. Sin embargo, era el aprecio y cariño de sus alumnas lo que más la satisfacía y llenaba de alegría, sobre todo en las postrimerías de su

vida, en la que detallaba, nombres, fechas, anécdotas, con la precisión de quien ha invertido su vida en formar y sembrar valores.

Paralelo a su dedicación por la enfermería estaba el infinito amor a su familia. Como pastora que cuida de su rebaño, la atención de sus padres, Gollita y Sabá y de sus 8 hermanos menores fueron determinantes en el establecimiento de sus raíces profesionales en esta ciudad. Contrajo nupcias con Pascualino D'Angelo, un inmigrante italiano que orgullosamente reconocía la gran mujer con quien compartía su vida. Sus hijas, Yudith y Elisa, fueron testigos presenciales del trabajo de su mamá, herederas de los afectos de sus alumnas y orgullosas de eso que llaman estirpe, "condición con la que se nace y no se hace", como dijera la propia Angela.

Su gran amiga, la Sra. Aurora Riva de Parra, loable enfermera fundadora de la Escuela Juan Alberto Olivares. Angela y Aurora, "sempiternamente" unidas en la amistad, la vocación, en el servicio, en el apasionado amor por la enfermería, tejieron juntas el sueño de esa Escuela de Enfermeras, por el cual lucharon hasta que tuvieron fuerzas y que con añoranza han evocado desde entonces. En la última entrevista realizada por el Lic Luis Alberto Perozo Padua del Diario El Impulso expresó: "Las inyecciones aún las colocamos con la maestría de nuestros inicios, con tenue emoción porque nos sentimos servidoras...porque la enfermería es una pasión, como la vida misma". Lo que más odiaba, los chismes, lo que más le gustaba, bailar, aún con sus 83 años, se le escapaba a las hijas para irse de fiesta con "las muchachas" (como ella decía), sus alumnas y algunas de ellas posteriormente compañeras de hacia 60 años. Su alumna favorita,: " ah, no, como escoger, cada una era especial...".

Ávida lectora de la historia, apasionada escritora, tejedora de manteles y profundamente Mariana, la Sra. Angela Mendoza Quero de D'Angelo pasó sus últimos años dedicada al catecumenado y al cuidado de sus adorados nietos: Maria Elisa, Antonio José, Gabriel y Gabriela, quienes crecieron con las anécdotas y remembranzas de una enfermera de vocación y docente por convicción. En mayo de 2009, en vísperas de celebrarse los 50 años del Colegio de Enfermeras, se diagnóstica el terrible cáncer que nos separaría físicamente de la Señorita Quero, al cual enfrentó con estóica fortaleza y dignidad, entregándose en los brazos del Señor el 22 de diciembre del mismo año.

Hoy, rendimos homenaje a quien con disciplina, ética y apasionada vocación transformaba diariamente el quehacer de enfermería en un acto de amor al prójimo, dejando marcada huella en el corazón de quienes la conocimos....Lágrimas de añoranza nublan la vista, al recordar la época del impecable uniforme blanco y regia capa azul que distinguía a esta noble enfermera, con su elengatísimo caminar en los pasillos del Hospital e infinita nobleza y bondad al dirigirse al enfermo. El corazón nos quita la pluma para evocar sus palabras: *"La enfermera traspasa a diario el dintel de la puerta de su casa para servir al enfermo, que grande es su labor cuando logra descorrerle a un paciente el velo negro de la tristeza, la obscura sombra del pesimismo, haciendo sentir al enfermo menos enfermo y que el paciente no se impacienta.....Y si alguna vez encuentras una enfermera que no cumpla su misión, ¡atento!, no es una enfermera, simplemente está allí por azar, la profesión es solo un medio para llenar su vida, por favor no juzguen a todas*

*las enfermeras y enfermeros cuando tropiezen con remedos como estos. La verdadera enfermera, el verdadero enfermero, le reconocerán en su franca mirada, por su prestancia, correcto proceder, bondad y firmeza, por la excelencia de la labor cumplida, que deja en cada día de trabajo...ese es el verdadero Profesional de Enfermería..."* y así la recordaremos siempre, querida Señorita Quero.

